

14 MARCH 2016

NO ES LUGAR PARA NIÑOS

5

#FIVE

EL IMPACTO DE
CINCO AÑOS DE GUERRA
EN LOS NIÑOS SIRIOS Y EN SU INFANCIA





CINCO – UN HITO PARA LOS NIÑOS

“ Para 3,7 millones de niños sirios nacidos desde que el conflicto comenzó, cinco años es, literalmente, una vida entera. Una vida en la que apenas han conocido nada más que violencia, privaciones e incertidumbre. ¿Qué les diremos a ellos y a todos los niños de Siria? ¿Qué no nos importa que se conviertan en una generación perdida, porque las carencias en el aprendizaje y una buena salud les afectarán en años venideros? No podemos devolverles los preciosos años de infancia arrebatados por esta guerra brutal, pero podemos y debemos evitar que su futuro también sea robado. Porque su futuro es el futuro de Siria.”

Anthony Lake,
director ejecutivo de UNICEF

Los niños de Siria menores de cinco años solo han conocido una vida marcada por la guerra: alrededor de 2,9 millones de niños dentro de Siria y al menos 811.000 en países vecinos.¹

Si queremos evitar la pérdida de una generación entera y décadas de desarrollo, es esencial que atendamos las necesidades y derechos de todos los niños afectados por este conflicto.

Los niños que han nacido en estos últimos cinco años nunca podrán conocer la Siria que sus padres recuerdan. Las bombas han reducido a escombros escuelas, centros de salud y parques. Las calles donde deberían poder jugar están bloqueadas por puestos de control o plagadas de restos explosivos de guerra. Miles de escuelas y hospitales han cerrado sus puertas.

Enfermedades que se creían erradicadas han vuelto a aparecer. Sin trabajo y endeudados, los padres, ya no pueden permitirse ni los elementos esenciales para vivir. El suministro de agua en los vecindarios es, a menudo, inestable o está contaminado. En algunas partes de Siria, país que un día llegó a ser desarrollado y autosuficiente, los niños están muriendo por desnutrición aguda grave.

En los países vecinos de Siria, el número de refugiados actualmente es casi diez veces mayor que en 2012. La mitad de todos ellos son niños. Algunos vienen en coche. Otros caminan largas distancias durante días en busca de seguridad. Desde que el conflicto comenzó en 2011, 15.525 niños no acompañados o separados de sus familias han cruzado las fronteras sirias. Más de 306.000 niños sirios han nacido siendo refugiados.²

El conflicto sirio, que afecta a millones de personas y que tiene unos efectos que se sienten en todos los continentes, es ahora el más complejo de nuestro tiempo y el que más vidas se ha cobrado.

Y hoy, más que nunca, es una crisis de niños. Más de ocho millones de niños dentro de Siria y en países vecinos necesitan ayuda.³

Millones de niños han tenido que crecer antes de tiempo, algunos forzados a convertirse en el único sostén de la familia. Hay niñas que no han tenido más alternativa que casarse y convertirse en esposas y madres. Muchos han adquirido un papel más activo uniéndose a la lucha a una edad muy temprana, a menudo sin el consentimiento de sus padres.

Los niños y jóvenes sirios quieren poner de su parte cuando llegue el día en el que la paz vuelva a Siria. Sus situaciones pueden ser diferentes, pero sus sueños son los mismos: tener un futuro y reconstruir Siria como artífices de paz, doctores, ingenieros, profesores y líderes. Las herramientas que necesitan son simples: mentes formadas, cuerpos sanos y fe en sí mismos.

1 UNICEF, Syria Crisis Humanitarian Results, 2015

2 UNHCR, 2016

3 UNICEF, Syria Crisis Humanitarian Highlights and Results, enero de 2016

LOS NIÑOS HAN PAGADO UN ALTO PRECIO

- **Dos millones de niños carecen de acceso regular a la ayuda**
- **Más de 200.000 niños viven en zonas sitiadas**
- **2,4 millones de niños se han visto forzados a huir a países vecinos**
- **Hay niños combatientes reclutados desde los siete años de edad**

Khaled, de cuatro años, descansaba en su habitación en Aleppo cuando cayeron las primeras bombas.

"Algo cayó desde el cielo e incendió nuestra casa" recuerda su padre. "Fue un caos. Cuando me di cuenta de que Khaled estaba dentro sentí que me volvía loco. Intenté encontrarlo", recuerda mientras se seca las lágrimas. El fuego no acabó con la vida de Khaled, pero le dejó marcado para siempre con cicatrices. La familia huyó, junto con otros cientos de personas, en búsqueda de refugio hacia un asentamiento informal al norte de Líbano. "Los niños que sufren este tipo de lesiones quedan atrapados en vacíos, especialmente en los entornos de refugiados donde ni siquiera hay campamentos formales", cuenta Arwa Damon, una conocida periodista y fundadora de la organización INARA especializada en tratamientos quirúrgicos.⁴ UNICEF puso en contacto a Khaled con la fundación, donde pudo operarse y recibir durante meses los cuidados necesarios para reconstruir su rostro.

Entre 2011 y 2013, murieron más de 10.000 niños.⁵ No se dispone de datos oficiales sobre el número de niños fallecidos desde entonces.

No hay ningún lugar seguro para los niños en Siria. La violencia se ha convertido en lo habitual, afectando a hogares, escuelas, áreas de juego, parques y lugares de culto. Desde el comienzo de la guerra en 2011, las familias dentro de Siria han denunciado graves violaciones contra sus hijos. En 2015, UNICEF verificó casi 1.500 de estas violaciones, incluyendo asesinatos, mutilaciones, reclutamiento y uso de niños por las partes en conflicto, secuestros, arrestos, ataques a escuelas y hospitales y denegación del acceso a la asistencia humanitaria para los niños.

De los casos confirmados, más de 400 eran de niños asesinados y 500 mutilados. Aunque estos datos solo representan la punta del iceberg, constituyen el 63% de todas las violaciones graves contra los niños verificadas por UNICEF en 2015. La mayoría de los niños murieron o fueron mutilados como resultado del uso de armamento

explosivo en zonas pobladas. En los casos en los que fue posible verificar el sexo de los niños, el 70% de las víctimas eran varones. Más de 150 de esos niños murieron cuando estaban en la escuela o de camino desde o hacia ella. Da'ra es la provincia más afectada, seguida por Deir-ez-Zor, Idlib, Aleppo, y Damasco Rural.

Según Médicos Sin Fronteras, en la región de Damasco, las mujeres y los niños menores de 15 años representaban en 2015 casi el 40% de todos los heridos de guerra y el 31% de los muertos. En las regiones del norte y oeste del país, incluyendo Aleppo, Idlib, Hama y Homs, los niños menores de cinco años representaban el 17% de los heridos y casi el 20% de los muertos de guerra.⁶

La última vez que Nuha (11 años) vio a su hermano fue cuando salió para comprarle una bola de su helado favorito en la Antigua Ciudad de Homs. Le alcanzó un mortero y nunca más regresó. "Me lo imagino volviendo, con el helado en la mano", cuenta desde el lugar en el que falleció.

Una tendencia especialmente preocupante es el incremento del reclutamiento de niños. Los niños aseguran que las partes del conflicto les animan a unirse a la guerra ofreciéndoles regalos y "salarios" de hasta \$400 al mes.⁷ En los primeros años del conflicto, la mayoría de los niños reclutados tenía entre 15 y 17 años, y desempeñaban principalmente funciones de apoyo, lejos de las líneas del frente. Sin embargo, desde 2014, todas las partes del conflicto han reclutado a niños a una edad mucho más temprana, de hasta siete años, y a menudo sin consentimiento de los padres. Más de la mitad de los casos de niños reclutados verificados por UNICEF eran menores de 15 años, comparado con el 20% en 2014. Los niños están recibiendo entrenamiento militar y participando en combate, o adquiriendo un papel peligroso en primera línea, incluyendo el mantenimiento de las armas o la evacuación y cuidado de los combatientes heridos. Las partes en conflicto utilizan a los niños para matar, incluso como verdugos o francotiradores.

Para muchos, el reclutamiento viene acompañado del adoctrinamiento. En 2014, la ONU verificó que las partes en el conflicto habían secuestrado a más de 460 niños. En tan solo un incidente, 150 alumnos varones fueron secuestrados cuando volvían a casa después de unos exámenes, en Aleppo. Los que fueron liberados al cabo de algunos meses denunciaron haber sido maltratados físicamente, adoctrinados y forzados a cometer actos de violencia.⁸

⁶ Médicos sin Fronteras (MSF), Documenting war dead and war wounded in MSF - supported medical facilities, febrero de 2016

⁷ UNICEF y Save the Children, informe Small Hands, Heavy Burden, julio de 2015

⁸ Informe del Secretario General sobre Niños y Conflictos Armados, junio de 2015

⁴ INARA - "rayo de luz" en árabe - fue fundado en 2014

⁵ Informe del Secretario General sobre Niños y Conflictos Armados, mayo de 2014



“ Los ataques a niños en las escuelas y parques de juego constituyen un crimen de guerra. Aquellos que atacan y permiten los ataques contra los niños serán juzgados algún día como posibles criminales de guerra.

Las consecuencias de esta flagrante violación de los derechos de los niños en Siria podrían perdurar aún más que la guerra en sí misma. ¿Cómo podemos esperar que los niños sirios crezcan respetando y cumpliendo el derecho internacional, si el estado de derecho les falló en el momento en el que más lo necesitaban? ”

Jan Egeland,

Secretario General del Consejo Noruego para los Refugiados y Presidente del Grupo de trabajo Humanitario para el Acceso a Siria, apoyado por Naciones Unidas.

Las niñas también están siendo reclutadas. Huda solo tenía 14 años cuando se encontró en su primera batalla, y con una pistola que ni siquiera sabía utilizar, tuvo que enfrentarse a hombres armados. "Tenía miedo", cuenta. "El comandante me dio una pistola y me dijo que me preparara para la batalla". Huda sobrevivió y ahora vive como refugiada en Jordania. UNICEF ha verificado que en 2015 más de 100 niños murieron o fueron heridos cuando luchaban en la guerra.

De acuerdo con diferentes organizaciones médicas sirias, más de la mitad de las muertes prematuras en zonas sitiadas fueron de niños menores de 14 años y un cuarto, de niños pequeños.

Actualmente el número de personas que vive en zonas sitiadas y de difícil acceso es el doble que en 2013.¹⁰ Al menos dos millones de quienes no tienen acceso a la asistencia son niños, incluyendo a los 200.000 en zonas sitiadas.¹¹

El Dr. David Nott, un cirujano especializado en trauma, que trabajó en Siria, cuenta que las secuelas psicológicas de vivir bajo asedio pueden ser devastadoras. "Los niños que viven en zonas sitiadas casi tienen que volver a aprender lo que significa vivir como un ser humano", dice.

“El reclutamiento y uso de niños en combate se ha convertido en algo habitual en la República Árabe de Siria.”

Ban-Ki Moon,

Secretario General de Naciones Unidas. Consejo de Seguridad, junio 2015

Los equipos de UNICEF esperaron durante más de siete horas en el último puesto de control antes de que se les permitiera el acceso a la ciudad sitiada de Madaya para distribuir ayuda en enero de 2016.

"Cuando finalmente pudimos entrar, por la noche, fue evidente que las familias habían cruzado el límite del desastre. Los niños se quedaban mirándonos con los ojos vacíos, bajo la lluvia, tan débiles que apenas podían caminar. Había una frase que repetían desesperadamente '¿Tienes un trozo de pan?', cuenta Hanaa Singer, Representante de UNICEF en Siria.

El equipo de UNICEF y personal de la Organización Mundial de la Salud pudieron examinar a 25 niños menores de cinco años con signos de desnutrición usando las cintas métricas para medir la circunferencia de sus brazos. 22 de los niños mostraron signos de desnutrición moderada y grave.⁹ Había dos jóvenes varones a punto de morir. Mientras que el personal de UNICEF intentaba reanimarlos, Ali (16 años) murió. Su amigo Mohammad yacía escuálido a su lado. Aunque los resultados de la evaluación rápida en Madaya no constituyen de modo alguno una muestra representativa y no permiten extraer conclusiones concretas sobre la situación general de nutrición en Siria, sí que ofrecen un panorama de la situación en las zonas sitiadas.

"Con la ayuda de la Media Luna Roja Árabe Siria, pudimos evacuar a Mohammad con la esperanza de poder salvarle la vida. Pero era demasiado tarde. Mohammad estaba muy débil y murió en el hospital dos días después", comenta Singer.

“El asedio de las comunidades en Siria ataca a los niños de manera despiadada e implacable. Los responsables saben que los niños son los primeros afectados. Aun así, lo utilizan como táctica de presión para conseguir una ventaja militar, en flagrante desafío del derecho internacional humanitario.”

Dr. Peter Salama,

Director Regional, UNICEF Oriente Medio y Norte de África

¹⁰ OCHA, Syria Humanitarian Needs Overview, 2016

¹¹ UNICEF y aliados, No Lost Generation Syria Crisis Update, febrero de 2016

⁹ Declaración de UNICEF, enero de 2016



©UNICEF JORDAN/AMMAN/2016/LYON
Ali (15) a Jordanian boy living in a neighbourhood with Syrian refugees

UNA LUCHA POR APRENDER

- **La mitad de los niños sirios (2,8 millones) carecen de acceso a oportunidades de educación en Siria y en la región**
- **Más de 6.000 escuelas ya no pueden ser utilizadas**
- **40 ataques a escuelas verificados en 2015**
- **Se calcula que la pérdida de capital humano alcanza los 10.700 millones de dólares si los niños no vuelven a la escuela**

Tras cinco años de guerra, las tasas de escolarización en Siria están por los suelos. La tasa bruta de matriculación en la educación básica ha caído a un 74%.

Se han perdido dos décadas de inversión en el aprendizaje. La tasa neta de matriculación en la educación primaria ha descendido a un 70% en 2013, la más baja registrada desde 1980.¹²

Casi la mitad de los niños que no van a la escuela se concentran en cinco gobernaciones de Siria: Damasco, Damasco Rural, Alepo, Homs e Idlib. Mohammad (16 años) recuerda el momento en el que vio como bombardeaban su escuela. "El letrero que señalaba que era una zona escolar estaba ahí mismo, tirado en el suelo", cuenta. En un campamento de refugiados en Turquía ha conseguido poner solución a su indignación trabajando de voluntario para ayudar a los niños a aprender en espacios amigos de la infancia.

"Antes quería ser profesor", explica. "Pero ahora creo que seré periodista para poder contar lo que ha pasado en Siria."

Pero en 2016, Siria ha perdido más de una cuarta parte de sus escuelas – más de 6.000 de ellas están completamente destruidas por la violencia, han tenido que cerrar y están siendo utilizadas para el combate o como refugio de cientos de familias desplazadas.¹³ Las clases se fueron vaciando a medida que los profesores iban perdiendo la vida. Otros 52.000 abandonaron la profesión.¹⁴

Si los niños y jóvenes no vuelven a la escuela, la pérdida de formación de capital humano debido a la crisis actual en Siria podría alcanzar los 10.700 millones de dólares, o casi un quinta parte del PIB anterior a la guerra.¹⁵

El primer problema es encontrar espacio en unas clases abarrotadas. Muchos centros carecen de los papeles necesarios para que los estudiantes se puedan matricular. Fuera de Siria, los niños tienen dificultades al no estar familiarizados con los planes de estudio, a veces impartidos en lenguas que no entienden. Algunos, después de estar años sin ir a la escuela, sienten vergüenza de tener que ponerse al día en clases con niños más jóvenes que ellos. Otros, sobre todo las niñas, tienen miedo de los largos y peligrosos caminos para llegar a la escuela.

“El mundo puede permitirse 1.400 millones de dólares para educar a los niños sirios. Lo que no puede permitirse es perder a esta generación.”

Malala Yousafzai,

Activista por la educación, en la Conferencia de Apoyo a Siria en Londres, en febrero de 2016.



¹² Economic and Social Commission for Western Asia: Conflict in the Syrian Arab Republic, Macro Economic Implications and Obstacles to Achieving Millennium Development Goals, septiembre de 2014

¹³ OCHA, Humanitarian Bulletin, Syria operations from Turkey, Issue 15, febrero de 2016

¹⁴ UNICEF, Education Under Fire, septiembre de 2015

¹⁵ UNICEF, Economic Loss from School Dropout due to the Syria Crisis, 2015

"Cuando era pequeño, me encantaba leer", cuenta Mes'hal (16 años), un refugiado en el campamento jordano de Za'atari, mientras busca productos con su carretilla. "Solía pensar que iba a ser profesor. Pero llevo tres años fuera de la escuela". Si ahora volviera a la escuela, sería demasiado mayor. Tendría que volver a quinto. Y si hago eso, ¿quién mantendrá a mi familia? Mes'hal pudo unirse al sistema de educación no formal para niños que trabajan, donde se enseña árabe y matemáticas como parte de la iniciativa *No lost Generation*. Sigue yendo a la escuela aunque los días son largos y está cansado. "Un trabajo es un trabajo", dice. "Pero aprender matemáticas es algo que me llevo para siempre".

Samir (13 años) se sienta sobre un muro en el valle de Bekaa en Líbano, al lado de sus hermanos pequeños Abdulrahman (12) y Mohammed (8). Sonríen y cuentan chistes mientras describen cómo era su antigua escuela en Alepo. No obstante, las sonrisas desaparecen en cuando Samir recuerda a sus hermanos cómo llegaban hasta allí. "Había francotiradores en un edificio apuntando a la calle. Teníamos que correr para cruzarla y que no nos dieran", cuenta.

Hasta que un día, no pudieron correr más. Obligados a dejar la escuela por la violencia que les rodeaba, se unieron a los 2,8 millones de alumnos sirios – casi la mitad de una generación entera de niños en edad de ir a la escuela – que se han visto privados del derecho a aprender.

Después de más de un año sin educación, el padre de Samir pudo matricular a sus hijos en una escuela pública de Líbano en 2015. Gracias al programa de Líbano Reach Every Child with Education ("Que todos los niños tengan acceso a la educación"), se han abierto muchos centros nuevos. Y para su satisfacción, los hermanos han creado un grupo de rap en la escuela que pretende inspirar a otros niños a perseguir sus sueños.

 **Ponte como límite el cielo, no el techo**
Todas las ideas del mundo empezaron con una letra

SAMIR & HERMANOS - refugiados sirios raperos

"Cuando sea mayor podré escribir y rapear. Quiero escribir sobre lo que ha pasado en mi país. Estoy muy triste por mi país", dice Mohammed. Su hermano Abdulrahman lo hará de otra manera. "Voy a escribir canciones para hacer reír a la gente", explica. "No quiero escribir sobre miseria. Me gusta la alegría."

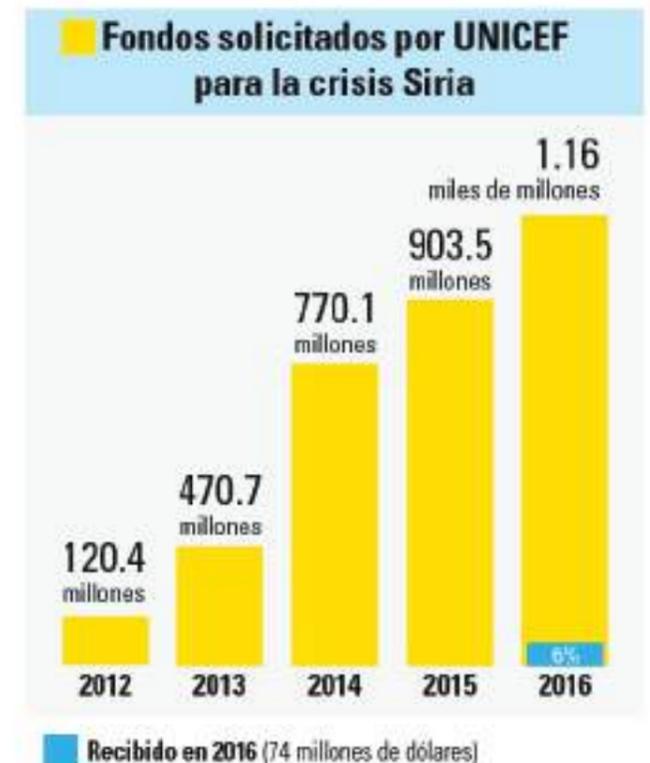
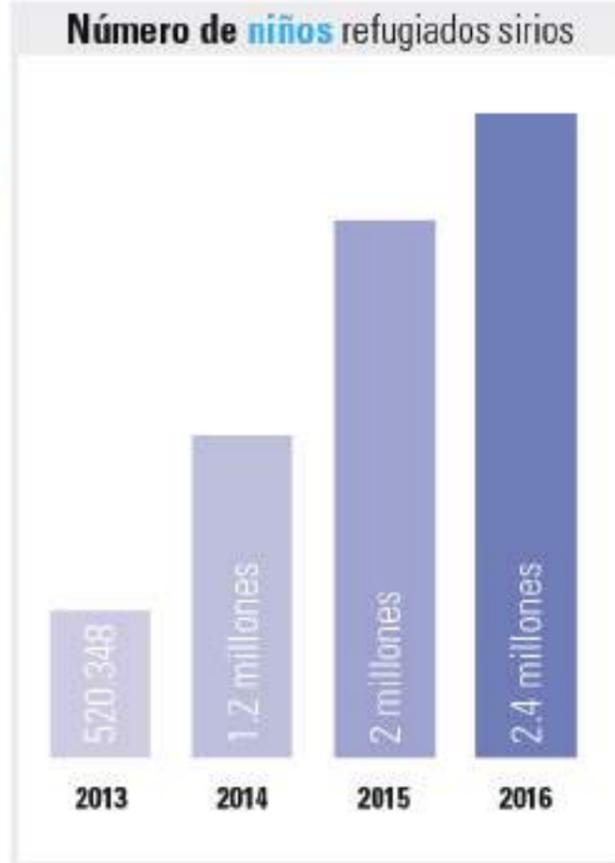
“Sin la posibilidad de educación, los padres sirios no tienen otra alternativa que dejar la región y embarcarse rumbo a Europa en lo que hasta ahora se ha convertido para muchos en un ‘viaje hacia la muerte’.”

Gordon Brown,

Enviado Especial de Naciones Unidas para Educación Global



EL IMPACTO DE CINCO AÑOS DE GUERRA EN LOS NIÑOS SIRIOS Y EN SU INFANCIA



CRECER EN MEDIO DE LA GUERRA

- **Casi el 70% de la población carece de acceso seguro al agua**
- **Rebrote de algunas enfermedades infecciosas**

"Tremendo orgullo y un dolor insoportable." Eso es lo que siente Maher Ghafari, ingeniero de UNICEF, cuando ve a los niños y ancianos haciendo cola bajo el calor para conseguir agua en Aleppo, su ciudad natal.

Cinco años de destrucción, cortes de agua y de electricidad, bloqueos y subidas de precios han llevado a los servicios públicos de Siria al borde del colapso.

Solamente el año pasado, el precio de los alimentos básicos se ha duplicado. Ahora, un kilo de arroz le cuesta a una familia, de media, seis veces más de lo que costaba antes de la guerra. El pan cuesta el doble. El ganado ha disminuido entre un 30 y 50%, lo que ha provocado que se elimine la proteína de las dietas de los niños. Una sequía regional en 2013 redujo además los cultivos de fruta, verduras y cereales.¹⁶

El consumo de agua contaminada y las malas prácticas higiénicas multiplican el riesgo de infecciones y enfermedades entre los niños. Más de dos tercios – 70 por ciento– de los niños de Siria carecen de acceso seguro al agua.¹⁷ En las zonas más afectadas por el conflicto y en los campamentos de refugiados más pobres, el agua potable o escasea o es muy cara. En los refugios colectivos y hogares que acogen a las familias desplazadas, docenas de personas comparten los lavabos y las condiciones de higiene son muy precarias. Actualmente solo se trata un tercio de las aguas residuales de Siria.¹⁸

La violencia ha destruido las infraestructuras de agua y, en algunos casos, las partes del conflicto han cortado el suministro de agua deliberadamente, como táctica de guerra. A principios de este mes, UNICEF denunció el corte de agua en Aleppo durante 48 días. En el verano de 2015, se cortó el agua más de 40 veces,¹⁹ lo que afectó a casi ocho millones de personas en Aleppo, Damasco Rural y Da'ara.²⁰

Los niños de Siria cada vez enferman más y más a menudo. La diarrea ha aumentado hasta registrar más de 100.000 casos solo en la primera mitad de 2015 – tantos como en todo el año 2014.²¹

Quedan muy pocos trabajadores sanitarios para vigilar y proteger a los niños. La mitad del personal médico ha tenido que huir de Siria y solo un tercio de los hospitales está en funcionamiento. Cada doctor se encargaba de aproximadamente 600 pacientes, mientras que ahora de hasta 4.000.²² En algunas zonas, las condiciones son mucho peores. Por ejemplo, en Aleppo, solo quedan 10 pediatras para atender a aproximadamente 140.000 niños.²³

"Primero cerró el centro de salud del pueblo", cuenta Nadia, madre de Hala, un bebé de 14 meses de Idlib. "Luego el centro más cercano pasó a ser muy costoso y peligroso. Nadia se siente culpable porque su hija no haya recibido ninguna vacuna.

Durante la guerra, han aparecido enfermedades que se creían erradicadas. "Cuando oí que la polio había vuelto a Siria, me quedé en shock", cuenta el Dr. Moazem Hossain, jefe regional de supervivencia infantil de UNICEF, recordando el brote de polio de 2013. "Fue como meterse en una máquina del tiempo y retroceder 15 años."

La polio paralizó a 36 niños en Siria y se extendió por Iraq antes de contenerse gracias a una serie de campañas de inmunización en Siria y países vecinos, la campaña más importante de la historia reciente de la región.²⁴ Desde enero de 2014, no se han registrado nuevos casos de polio.²⁵ No obstante, siguen apareciendo otras enfermedades como el sarampión, leishmaniosis y hepatitis A. Actualmente, hay una epidemia de cólera en las fronteras de Siria e Iraq. La falta de atención médica y acceso a agua potable aumentan el riesgo de un brote a gran escala.

²¹ Nota de prensa de UNICEF, julio de 2015

²² Economic and Social Commission for Western Asia, Conflict in the Syrian Arab Republic, Macro Economic Implications and Obstacles to Achieving the Millennium Development Goals, septiembre de 2014

²³ Physicians for Human Rights, Aleppo Abandoned, noviembre de 2015

²⁴ UNICEF, Polio Outbreak in the Middle East, julio de 2014

²⁵ UNICEF, Reaching Children Affected by Syria Crisis, 2016

¹⁶ OCHA, Syria Humanitarian Needs Overview, 2016

¹⁷ OCHA, Syria Humanitarian Needs Overview, 2016

¹⁸ Water and Sanitation for Health Cluster, Water and Sanitation Statistics, 2016

¹⁹ Nota de prensa de UNICEF, marzo de 2016

²⁰ UNICEF, 2016

HERIDAS INVISIBLES

- **Casi siete millones de niños dentro de Siria están sumidos en la pobreza**
- **Niños de tan solo tres años están trabajando**
- **Las niñas se casan a edades más tempranas**

Los logros, que con tanto esfuerzo se alcanzaron desde 1980, han desaparecido.

En comparación con 2010, Siria ha retrocedido 23 puestos en el Índice de Desarrollo Humano.²⁶ La violencia le ha costado el empleo a al menos tres millones de trabajadores, lo que ha afectado al bienestar de más de 12 millones de personas a su cargo.²⁷ Actualmente, cuatro de cada cinco personas dentro de Siria viven en condiciones de pobreza.²⁸ El desarrollo del país ha retrocedido cuatro décadas.²⁹ Como consecuencia, siete millones de niños sirios viven en condiciones de pobreza.³⁰

En las comunidades de refugiados, las condiciones no son mucho mejores. Casi el total de los 2,4 millones de niños refugiados en Siria son pobres. Solo una minoría consigue llegar a los campamentos. Más del 75% viven entre las ya pobres comunidades de acogida.³¹ Como los refugiados no pueden trabajar de manera legal, niños de hasta tres años de edad están trabajando o empezando a mantener a sus familias.

Yasmeen (12 años) era de las primeras de su clase. Ahora vive con su tío en un apartamento abarrotado en Líbano por el que paga un elevado alquiler de 300 dólares al mes. "Me levanto todos los días a las 4 de la madrugada y trabajo 10 horas para ganar 6 dólares", explica. "Mira mis manos. Están duras como una piedra. Me duele la espalda. ¿Sabes lo que significa vivir así cuando tienes 12 años?"

Muchas niñas son obligadas a casarse a una edad cada vez más temprana.

"Protegeré a mi hija. Le haré entender mi situación con la esperanza de que le motive a estudiar. No permitiré que se case joven y no dejaré que abandone su educación", cuenta Qamar (14 años) que se casó cuando tenía once.

Un tercio de todos los matrimonios sirios en campamentos de refugiados en Jordania son matrimonios infantiles, un porcentaje tres veces mayor que en 2011.³² Niñas de tan solo 12 y 13 años están siendo madres, lo que perjudica su salud.

El 98% de las familias entrevistadas en las zonas más afectadas por el conflicto indicó que sus hijos mostraban señales de profundo sufrimiento psicológico y emocional.³³ Los niños más pequeños son más propensos a tener pesadillas, mojar la cama o sufrir un retraso en su desarrollo. Los niños mayores, en particular los adolescentes, comparten el sentimiento de soledad y miedo de sus hermanos, pero tienen más probabilidad de experimentar frustración, indignación y vergüenza.³⁴

La pérdida de dignidad es algo común entre los jóvenes, cuyas vidas han dado un vuelco total. Los chicos son particularmente vulnerables, tienen la mitad de probabilidades de admitir sus sentimientos a familiares y amigos, y tienden a asumir las cargas familiares.³⁵ Uno de cada cinco jóvenes encuestados dentro de Siria tenía tal grado de frustración con las circunstancias de su familia que consideró unirse a bandas o luchar en la guerra. Las niñas experimentan de manera más directa la impotencia, que va desde sentimientos de inseguridad fuera de sus casas a restricciones de sus padres dentro de estas. Una de cada cinco niñas afirmó no salir casi nunca de sus casas.³⁶ Uno de cada cinco jóvenes encuestados dentro de Siria tenía tal grado de frustración con las circunstancias de su familia que consideró unirse a bandas o luchar en la guerra. Las niñas experimentan de manera más directa la impotencia, que va desde sentimientos de inseguridad fuera de sus casas a restricciones de sus padres dentro de estas. Una de cada cinco niñas afirmó no salir casi nunca de sus casas.

"Solía despertarme con el sonido de los pájaros, no de las balas", cuenta Rawan (17 años), refugiada en Turquía. "Solía ir a una escuela que tenía paredes, techo y pupitres. Me encantaba ver a mis seres queridos todos los días. Aquí ni siquiera puedo salir de casa para ver a mis hermanos". Su amiga Aya dice que se ven muy poco porque nunca salen. "Algunos padres no dejan que sus hijas vayan a la escuela porque las clases son mixtas", explica.

El Dr. Rabih El Chammy, director del Departamento de Salud Mental de Líbano, tras muchos años de experiencia trabajando en entornos de refugiados y con niños supervivientes de conflictos, entiende por lo que están pasando los jóvenes sirios. "Creemos que el impacto psicosocial del conflicto es uno de los factores que más frena el aprendizaje y el desarrollo social de los niños", explica.

UNICEF y sus aliados establecieron 597 espacios amigos de la infancia en Siria y países vecinos, proporcionando un lugar seguro en el que 1,3 millones de niños pueden jugar y acceder a servicios especializados según sus necesidades.³⁷

26 UNDP, Human Development Report, 2015

27 Syria Centre for Policy Research, UNDP and UNRWA, Alienation and Violence, 2015

28 UNICEF and partners, No Lost Generation Syria Crisis Update, febrero de 2016

29 United Nations, Syria Response Plan and Regional Refugee and Resilience Plan, 2016

30 UNICEF's calculations based on Syria Centre for Policy Research, UNDP and UNRWA, Alienation and Violence, 2015

31 UNHCR, Stories from Syrian Refugees, 2016

32 UNICEF, A Study on Early Marriage in Jordan, 2014

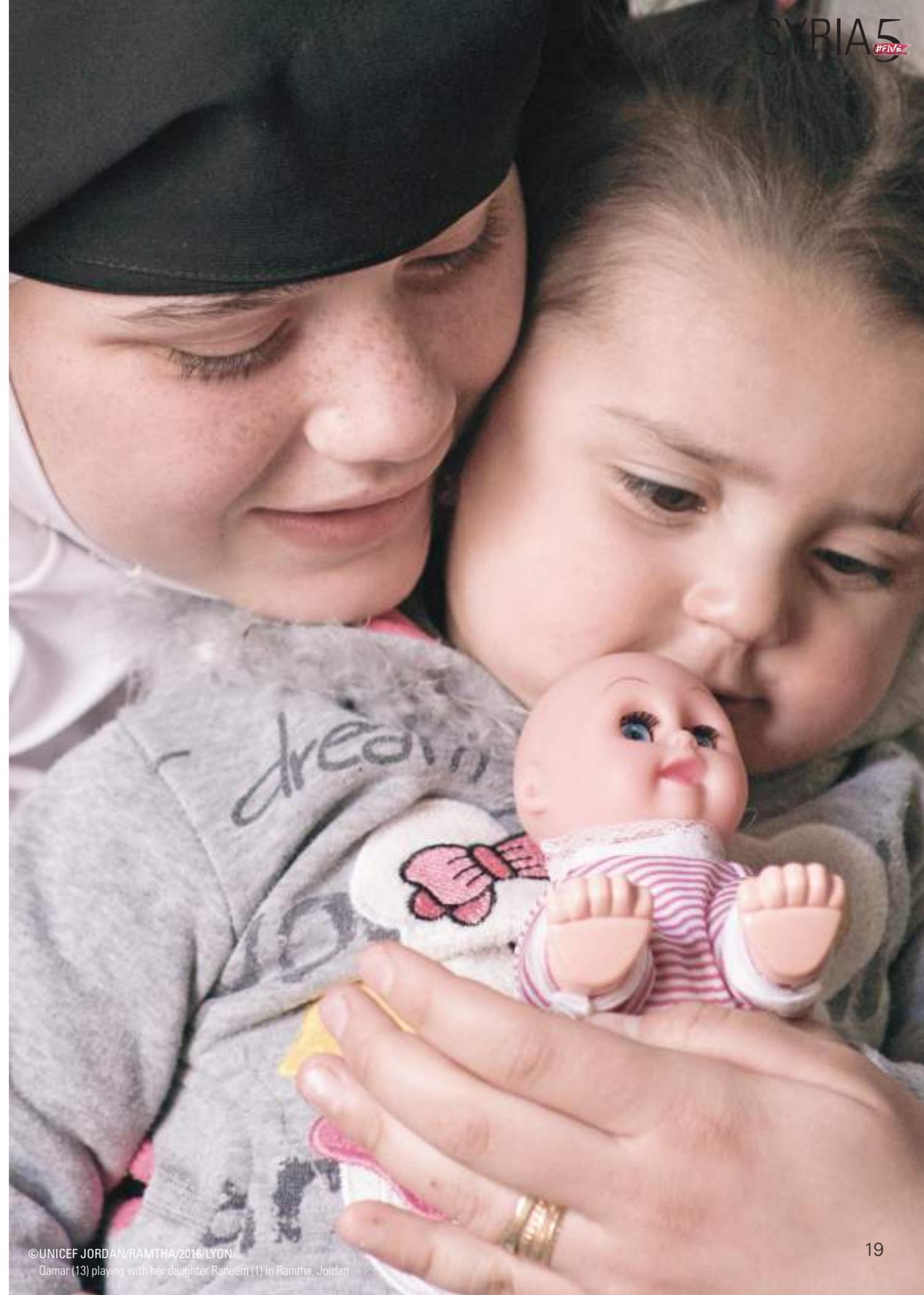
33 UNICEF and International Medical Corps, Mental Health/Psychosocial and Child Protection for Syrian Refugee Adolescents in Za'tari Refugee Camp, julio de 2013

34 Mercy Corps, Syria Adolescents Assessment, No One Hears Us, enero de 2015

35 UNICEF and International Medical Corps, Mental Health/Psychosocial and Child Protection for Syrian Refugee Adolescents in Za'tari Refugee Camp, julio de 2013

36 Inter-agency Assessment of Gender-Based Violence and Child Protection Among Syrian Refugees in Jordan, junio de 2013

37 UNICEF, Reaching Children Affected by Syria Crisis, 2016



©UNICEF JORDAN/RAMTHA/2016/LYON
Qamar (13) playing with her daughter Raneem (1) in Ramtha, Jordan

LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN PELIGRO

- **La región acoge a un número de refugiados ocho veces superior al de Europa**
- **En Líbano, una de cada cinco personas es un refugiado sirio, y en Jordania, una de cada siete**
- **Turquía acoge a más de la mitad de todos los refugiados sirios**

Malak es una niña de siete años con delgados brazos y un largo pelo castaño que echa hacia atrás cada vez que sonríe. Le falta un diente y está orgullosa del que le está creciendo en su lugar. Pero cuando los hombres de la lancha de goma empezaron a arrojar su ropa y sus bolsas a las heladas aguas del Mediterráneo, Malak se preparó para la muerte. "Mi madre y yo estuvimos a punto de ahogarnos", cuenta. "Entonces vimos la luz de los pescadores, que nos llevaron hasta la orilla."

Malak no sabe lo que le espera en Europa. Todavía llora por lo que dejó atrás. "Tenía muchos amigos", explica. "Ojalá hubieran podido venir conmigo."

A largo plazo, las promesas hechas a Malak y a todos los niños sirios conducirán a la paz, a restauración de su dignidad y a un trato justo por parte de la comunidad internacional. Durante cinco años, las familias de esta frágil región han dado una acogida a los refugiados que los países ricos todavía no han sabido igualar.

Las comunidades más pobres han acogido a millones de sirios, compartido su electricidad, suministro de agua, clases y hogares. Muchas de estas ciudades y pueblos, sobre todo en Líbano, Jordania e Iraq, acogen además a familias desplazadas por otros conflictos de la región.

El número de refugiados sirios es sobrecogedor - ocho veces más que en Europa. En los países vecinos, los niños están pagando un alto precio. Una de cada siete personas en Jordania es un refugiado sirio. En Líbano es una de cada cinco.³⁸ En la provincia turca de Killis, el número de refugiados sirios ha superado el de la población local.

Mientras que los gobiernos de la región trabajan por proporcionar servicios básicos de salud y educación a los refugiados, los niños locales encuentran dificultades para acceder a esos mismos servicios.

Iraq, con 300.000 refugiados sirios, tiene su propio conflicto. Más de 3,3 millones de iraquíes están desplazados internamente.³⁹ Jordania ha pasado a ser el segundo país con mayor escasez de agua en el mundo.⁴⁰

En cuatro continentes -en Oriente Medio, Norte de África, Europa y América del Norte- hay niños que se han visto afectados por la crisis. Muchos echan de menos sus hogares y esperan poder volver. Solo quieren una vida mejor, con oportunidades y dignidad.

"La respuesta del mundo a este desplazamiento de niños sirios y sus familias es fundamental para lograr la paz", comenta la Dra. Maya Yahya, investigadora asociada en el Centro Carnegie para Oriente Medio y experta en cuestiones de ciudadanía, pluralismo y justicia social. "Estos niños volverán un día a lo que queda de su país. Y necesitarán ayuda exterior para involucrarse positivamente, olvidar la división de la guerra y comprometerse a vivir en una sociedad diversa."

Es lo que los niños sirios quieren, más que nada en el mundo.

En la isla griega de Lesbos, la pequeña Malak está de acuerdo. "Volveré", dice. "Y haré que Siria vuelva a ser como antes".

38 ACNUR, 2015

39 UNICEF, Humanitarian Situation report, enero de 2016

40 Informe conjunto de PNUD, FPNU, UNOPS, UNICEF, ONU Mujeres y PMA en Jordania, 2015



CONTRA TODAS LAS DIFICULTADES

Los desafíos y campeones de la respuesta humanitaria

UNICEF comenzó la respuesta humanitaria a la crisis de Siria como suele hacer en las situaciones de emergencia humanitaria. Cinco años después, se ha convertido en la mayor respuesta de los últimos años.

"Lo que importa es la modalidad de ejecución. Insto a que todo el mundo ponga a los sirios al frente de sus estrategias y particularmente a las mujeres. No habléis solo en nuestro nombre, hablad con nosotros, por favor", comenta la Dr. Rouba Mhaissen, fundadora de Sawa para Siria, una iniciativa en Líbano que trabaja para integrar a los refugiados en las comunidades de acogida.

La comunidad internacional ha proporcionado más de \$11.000 millones desde 2011 para apoyar a las familias sirias y con dificultades en la región. Las donaciones son 55 veces mayores que cuando la crisis empezó -de \$40 millones a más de 2.000 millones en 2015.⁴¹

La respuesta ha marcado la diferencia en los niños que han recibido la ayuda. Se han salvado muchas vidas y otras han mejorado. Solo en 2015, UNICEF y una extensa red de aliados locales e internacionales pudieron distribuir suplementos de nutrición imprescindibles para la vida y artículos de higiene personal a más de un millón de mujeres y niños dentro de Siria, incluyendo a 750.000 personas en zonas sitiadas; proporcionaron material escolar y apoyo a 1,8 millones de niños en la región; ayudaron a que 730.000 niños fuera de la escuela siguieran aprendiendo en los campamentos de refugiados y comunidades pobres; mejoraron la distribución de agua y sanidad para siete millones.⁴²

Cada niño y padre ayudado por el esfuerzo internacional de socorro ha podido recuperar algo importante: salud, aprendizaje u optimismo. Los que más han trabajado y han ido más lejos para ayudar a las familias sirias han sido los propios sirios y los países vecinos.

Hamid (17 años) trabaja como voluntario en un espacio acogedor de la infancia en un campo de refugiados de Turquía. "Les ayudo a seguir adelante", cuenta. Su sueño es ser médico algún día.

Susan, madre de tres, trabaja de voluntaria en una localidad arrasada por la guerra en el sur de Dara'a, para convencer a las madres a que vacunen a sus hijos contra la polio. "¿Por qué tienen que sufrir los niños?" pregunta mientras espera a hablar con unas madres que hacen cola para conseguir agua.

Azzam (22 años) vive bajo intensos bombardeos en Aleppo. Como joven voluntario, ayuda a los niños traumatizados por la guerra a intentar borrar el sentimiento de desesperanza.

Muzoon (17) solía caminar millas a través del campo de refugiados de Za'atari para conseguir que las familias envíen a sus hijas a la escuela en vez de casarlas. "He oído hablar sobre las generaciones perdidas, pero yo no estoy perdida", cuenta. "Estoy aquí, y estoy dispuesta a aprender todo lo que pueda."

Y Reema, desplazada en cuatro ocasiones, enseña a los niños en una zona sitiada dentro de Siria. Rompe a llorar cuando nos cuenta que esa misma mañana se ha enterado de que su hermano ha muerto. "Pero aquí con los niños es donde encuentro paz y distracción."

A pesar de todas las dificultades, gente como Muzoon, Reema, Hamid y Azam son los que representan a millones de sirios dispuestos a hacer todo lo que esté en sus manos para ayudarse a ellos mismos y a su gente. Sus experiencias son un testamento de su resistencia y espíritu humano.



⁴¹ OCHA, Financial Tracking Service, Syrian Arab Republic, 2016

⁴² UNICEF, Reaching Children Affected by Syria Crisis, 2016

CRUZAR LÍNEAS DE FUEGO

La distribución de ayuda humanitaria a las zonas sitiadas y a través de las líneas de conflicto puede llegar a ser una combinación de frustración, persistencia, trabajo en equipo y un enorme riesgo. UNICEF trabaja en el terreno junto con otras agencias de Naciones Unidas, la Media Luna Roja Siria y otras organizaciones gubernamentales y comunitarias.

Pero la distribución de ayuda en Siria a menudo puede ser peligrosa. Desde que empezó la crisis, han muerto 85 trabajadores humanitarios, incluyendo 19 desde enero de este año.⁴³

“Mientras que esperábamos otra vez aquel día de invierno, me fijé en los edificios a nuestro alrededor: oscuros, vacíos y con paredes marcadas por las balas que habían dejado enormes huecos. La carretera estaba llena de basura. Al-Waer solía ser uno de los barrios más prometedores de Homs. Ahora es un lugar desolado. Cuando finalmente llegamos con el convoy, la escena pasó a ser de júbilo. A pesar del frío, niños, mujeres, jóvenes salieron a celebrar este logro. Muchos preguntaron, ‘¿Por qué habéis tardado tanto?’”

Geoffrey Ijumba,

Jefe de la Oficina de Terreno en Homs

MANTENER VIVA LA ESPERANZA

En 2013, varias organizaciones se unieron para subrayar el sufrimiento sin precedentes de los niños sirios y manifestar sus preocupaciones por la posible pérdida de toda una generación de niños por causa de la violencia y el desplazamiento.

El resultado fue la iniciativa *No lost Generation* -una alianza de agencias internacionales, donantes, gobiernos y ONG que se comprometieron a salvaguardar el futuro de los niños, adolescentes y jóvenes sirios.

La iniciativa pasó a ser un llamamiento a la acción para proteger el desarrollo intelectual y emocional de una generación joven así como para evitar que se convirtieran en otras víctimas de la guerra.

En el centro de la iniciativa se encuentra la convicción de que los niños tienen la llave de su propia recuperación y que se debe preservar su potencial en aras de conseguir un futuro pacífico. Desde su lanzamiento, ha inspirado alianzas en Siria y en la región - con el objetivo de reestablecer el aprendizaje y ofrecer la oportunidad a la gente joven de participar en la recuperación y reconciliación de su país.

A través de esta iniciativa, UNICEF pudo proporcionar material de aprendizaje a 1,8 millones de niños; se han construido y rehabilitado 717 escuelas; y 730.000 niños han sido atendidos en los centros de aprendizaje no formal en sus campamentos o en las comunidades más pobres. La iniciativa vino acompañada de importantes esfuerzos de sensibilización para sacar a la luz el abuso de la dignidad de los niños: el alto y silencioso precio del trabajo infantil, matrimonio precoz y violencia doméstica.⁴⁴

Gracias al enorme esfuerzo de la región, el acceso a la educación entre los refugiados sirios en los cinco países de acogida ha aumentado de un 33% en enero de 2015 a un 53% en diciembre del mismo año.⁴⁵

“La estrategia de Líbano *Reaching All Children with Education* (Que todos los niños tengan acceso a la educación) ha sido el plan más ambicioso del mundo para la educación de los refugiados. En solo dos años, tuvimos que conseguir el tipo de crecimiento dentro de los centros educativos que otro país podría alcanzar en 20. Pudimos garantizar una plaza para 65.000 niños sirios, que aprenden junto con 200.000 compañeros libaneses. Después, pusimos en marcha turnos dobles en 250 escuelas públicas en el país solo para refugiados. Se matricularon 100.000 niños en el curso 2015-2016.

Las escuelas que acogen a refugiados sirios reciben un apoyo adicional: rehabilitación, formación de los profesores, y material para los estudiantes sirios y libaneses. Para aquellos que no han podido matricularse, proporcionamos educación no formal. Se trata de una verdadera alianza entre las organizaciones internacionales, gobiernos y nuestro propio sistema de educación.”

Fadi Yarak,

director general del Ministerial de Educación y Educación superiores de Líbano

⁴⁴ NLG update for the London Pledging Conference, febrero de 2016

⁴⁵ 3RP and education sector working group

⁴³ Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad, febrero de 2016



CINCO PASOS PARA RECUPERAR UNA GENERACIÓN INDISPENSABLE

No sé cómo veo el futuro. Estoy entre la esperanza y la desesperación. Con el tiempo, a lo mejor seré capaz de responder esta pregunta. Solo me gustaría que existiera un poder en la tierra capaz de devolverme todo lo que he perdido.

Mohammed (13), refugiado en Turquía

En cinco años, Mohammed habrá dejado de ser un niño. Desea poder iniciar con paz su vida de adulto.

Para los jóvenes sirios de ahora, sin embargo, no es demasiado tarde. Todavía tienen la esperanza de alcanzar una vida con dignidad y oportunidades. Siguen albergando sueños de paz y la posibilidad de cumplirlos.

Pero esto depende de todos nosotros. A principios de este año, 160 organizaciones humanitarias instaron a la comunidad internacional a adoptar las medidas que debían haberse aplicado hace tiempo.⁴⁶ El mensaje conjunto fue simple: "Ahora, más que nunca, el mundo necesita escuchar una voz colectiva que pida el cese de esta atrocidad. Porque tanto este conflicto como sus consecuencias nos conmueven a todos".

⁴⁶ Joint Appeal to end the suffering in Syria, enero de 2016

Desde hoy, y hasta que sea necesario, existen cinco medidas que aquellos que tienen responsabilidad para con los niños sirios deberían adoptar con el objetivo de recuperar a esta generación indispensable.

1 PROTEGER A LOS NIÑOS

Mientras que la búsqueda por la paz continúa, poner fin a las violaciones de los derechos de los niños en Siria e incluir garantías para su protección y seguridad debe ser una prioridad. Todas las partes del conflicto en Siria tienen la obligación de respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, incluyendo el cese inmediato de todos los ataques a escuelas y hospitales, así como de muertes y mutilaciones, secuestro, tortura, detención y reclutamiento de niños.

2 LEVANTAR LAS ZONAS SITIADAS Y MEJORAR EL ACCESO HUMANITARIO

El acceso humanitario no debería ser un único gesto de buena voluntad. Solo cuando todas las partes del conflicto permitan el acceso inmediato, sostenido y sin trabas a todas las zonas sitiadas y de difícil acceso podrán los equipos humanitarios llegar a los niños atrapados que lo necesitan -no solo con suministros básicos, sino también para realizar una evaluación de las necesidades, prestar

una asistencia in situ y evacuar a los niños enfermos y heridos.

3 INVERTIR EN APRENDIZAJE

Las agencias de Naciones Unidas y aliados de ONG de la iniciativa *No Lost Generation* han hecho un llamamiento de 1.400 millones de dólares para que aproximadamente cuatro millones de niños y jóvenes dentro de Siria y en países vecinos tengan acceso a oportunidades de educación formal y no formal. Uno de los retos más importantes de este conflicto es poder ofrecer oportunidades de aprendizaje a los niños que han abandonado la escuela.

4 RESTAURAR LA DIGNIDAD

La paz duradera depende de la restauración de la dignidad de estos niños así como de la protección de sus derechos dondequiera que estén. Para poder olvidarse del dolor y la desesperanza, es necesario que tengan estabilidad y un apoyo continuado. Necesitan reconectar con una sociedad que les apoye.

Esto supone el desarrollo de políticas claras y justas que protejan a los niños y les ayuden a lidiar con la tensión extrema a la que se enfrentan.

5 TRANSFORMAR LOS COMPROMISOS EN ACCIONES

Mientras que las necesidades de los niños continúan aumentando, no se está consiguiendo alcanzar los objetivos de financiación. En 2015 se recibió solo la mitad del llamamiento humanitario para Siria. Los compromisos realizados en la Conferencia de Donantes de Londres el pasado mes de febrero son bienvenidos y oportunos. Ahora estas promesas deben hacerse efectivas cuanto antes. Las ciudades en ruinas no podrán reconstruirse en un año; tampoco las vidas destruidas. En 2016, UNICEF ha hecho un llamamiento de 1.100 millones de dólares para continuar ofreciendo a los niños dentro de Siria y en los países vecinos la asistencia que necesitan. Hasta la fecha, UNICEF solo ha recibido 74 millones de dólares.



PARA MÁS INFORMACIÓN

Juliette Touma

Regional media
and communication specialist
+962 79 867 4628 | jtouma@unicef.org

United Nations Children's Fund
Regional Office
for the Middle East & North Africa
Amman | Jordan

childrenofsyria.info

UNICEF Media in New York

+1 212 326 7133

facebook

www.facebook.com/UNICEFmena

twitter

twitter.com/UNICEFmena



unicef
70 YEARS FOR EVERY CHILD